

## Una actividad con doble filo

El Centro Cultural Monte Real (Monterrey, México) organiza anualmente un campo de trabajo o labor social en Axtla de Terrazas (San Luis Potosí, S.L.P.) y, como cada año, los residentes y sus amigos que acuden regresan con la impresión de haber recibido más de lo que pudieron dar con su trabajo.

10/05/2007

“*¿Kéniki tua moyulo?*” significa, en náhuatl, “¿qué mueve tu corazón?”. Es ése el saludo habitual entre los aldeanos de las comunidades que visitamos. Y si preguntáramos: “¿Qué mueve tu corazón?” a cualquiera de los participantes del Proyecto Social Axtla , respondería que le mueve la gente de allí.

Año tras año, en verano y en Semana Santa, se realiza, desde Monte Real (obra corporativa del Opus Dei), un campo de trabajo social con universitarios en las comunidades indígenas circundantes al municipio de Axtla de Terrazas, en San Luis Potosí.

Con el único objeto de establecer una vida digna, el proyecto consiste en atender cuatro necesidades que detectamos: construcción de casas y de capillas; atención médica; el plan ‘enséñame’ (que consiste en impartir clases) y visitas a familias.

Este año el grupo era de 30 universitarios de todas las carreras: arquitectos, comunicadores, médicos, odontólogos, abogados, ingenieros y financieros. Cada día regresaban a comer con cemento, gis o lodo en las manos, resultado de la labor que desempeñaban en Aquichal, Santa Fe, Cuayo Buenavista o Mampontla, todas ellas comunidades de Axtla.

La labor social se comenzó a realizar allí en 2002 y, a partir de 2003, se convirtió en un proyecto con más forma. Desde ese año, a pesar de diversas contrariedades como el calor de 40 grados o infecciones en el estómago, los participantes universitarios se enamoraron de la actividad y ahora la repiten cada Semana Santa y verano. “Axtla es como mi otro hogar” mencionaba este año uno de los estudiantes.

La actividad adquiere un toque especial con los oficios de Semana

Santa, que se celebran en las comunidades. Este año celebramos los Oficios en la comunidad de Santa Fe, en la capilla de la Virgen del Carmen, que antes estaba en obra gris y ahora cuenta con bancas, ventanas, pintura y piso de mosaico.

El filo es doble: se ayuda a las comunidades y, a la vez, el contacto con la pobreza extrema ayuda a que los universitarios crezcamos en generosidad. “Ahí las cosas son más reales.” dijo otro universitario.

---